



Carlos López Hernández

Jornada por el Trabajo Decente

Día 7 de octubre de 2019

La Semana de Pastoral, con la que hemos iniciado el año pastoral, ha estado en esta ocasión bajo el signo de la **Cruz de Lampedusa**, que es memoria del dolor que lleva consigo la búsqueda necesaria de un trabajo a la medida de la dignidad humana.

Y estamos ya en la celebración del **Mes Misionero Extraordinario**, que nos llama a todos los bautizados a asumir el envío a la misión de ser testigos del Evangelio en medio del mundo, para configurar con su espíritu todas las realidades sociales, también el ámbito del trabajo humano.

La Jornada por el Trabajo decente es una expresión de la dimensión social de la fe y del compromiso misionero de los cristianos, y hemos de vivirla como **envío de los bautizados a la misión en el Mes Misionero Extraordinario**.

La Jornada por el Trabajo decente tiene su origen en la llamada que hizo el Papa san **Juan Pablo II** durante el Gran Jubileo del año 2000, en concreto el día 1 de mayo, con ocasión del Jubileo de los Trabajadores, a “*una coalición mundial a favor del trabajo decente*”.

Y también **Benedicto XVI** reclamó la decencia del trabajo, habida cuenta de que “los pobres son en muchos casos el resultado de la *violación de la dignidad del trabajo humano*”. “Pero, *¿qué significa la palabra `decencia` aplicada al trabajo?* Significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer: un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación: un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un trabajo que consienta a los trabajadores organizarse libremente y hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación.” (*Caritas in Veritate*, 63).

El **Papa Francisco** ha mostrado reiteradamente su preocupación por las consecuencias que tiene para el mundo del trabajo un sistema económico que pone en su centro el beneficio económico de unos pocos frente a las necesidades de las personas y de las familias, generando exclusión, sufrimiento y deshumanización:



Carlos López Hernández

El Papa Francisco ha reafirmado que el trabajo es necesidad esencial para la realización integral de la persona y tiene un fin no sólo económico, sino de reconocimiento de la dignidad humana. ¡Y si no hay trabajo esa dignidad está herida!

El desempleo va dilatando los límites de la pobreza. Y la peor pobreza material es la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo. Es necesario `replantear la solidaridad' no ya como mera asistencia a favor de los más pobres, sino como replanteamiento global de todo el sistema económico de manera coherente con los derechos fundamentales de todos los hombres.

La crisis actual ámbito del trabajo no es solo económica y financiera, sino que hunde sus raíces en una crisis ética y antropológica. Seguir a los ídolos del poder, del beneficio, del dinero, por encima del valor de la persona humana, se ha vuelto norma fundamental de funcionamiento y criterio decisivo de organización. Se ha olvidado y se sigue olvidando que por encima de los negocios y de la lógica del mercado está el ser humano, y lo que a él se le debe en virtud de su dignidad inviolable. La idolatría del dinero quita dignidad e impide crear empleo.

Os invito a orar por el cambio de las mentes y los corazones que haga posible una forma nueva, evangélica y auténticamente humana, de organizar el sistema económico y del trabajo. Podemos hacer comunitariamente esta oración participando en la Vigilia por el Trabajo decente, que se celebrará el lunes, día 7, a las 20,15 horas, en la iglesia de las Esclavas, en la calle Azafranal.

+ Carlos, Obispo de Salamanca